

# INNOVACIÓN Y DIVERSIDAD

LA HISTORIOGRAFÍA COSTARRICENSE EN  
LA SEGUNDA DÉCADA DEL SIGLO XXI

Iván Molina Jiménez | David Díaz Arias  
Editores



# Contenido

ÍNDICE DE CUADROS.....	XIII
ÍNDICE DE GRÁFICOS.....	XVII
PRÓLOGO	
Prontuario del ogro	
<i>Iván Molina Jiménez y David Díaz Arias</i> .....	XIX
CAPÍTULO 1	
Historia antigua	
<i>Myrna Rojas Garro y Mauricio Murillo Herrera</i> .....	1
1. Debates principales .....	2
2. Producción durante el decenio .....	7
3. Tendencias .....	18
Conclusión .....	24
CAPÍTULO 2	
Historia colonial	
<i>Elizet Payne Iglesias y Manuel Chacón Hidalgo</i> .....	27
1. Economía y ambiente .....	28
2. Historia social .....	33
3. Historia política .....	39
4. Cultura, religión y mentalidades .....	42
5. Arte, literatura y arqueología colonial .....	45

6. Documentación, bases de datos, diccionarios e historiografía.....	47
CONCLUSIONES.....	48

### CAPÍTULO 3

#### Historia política

<i>Sofía Cortés Sequeira y Vicente Gómez Murillo</i> .....	51
1. Del origen a la renovación de la historia política.....	51
2. Estado, instituciones y políticas públicas.....	60
3. Historia cultural e intelectual de lo político.....	64
4. Relaciones internacionales y diplomacia.....	67
5. Guerra Fría, conflictos armados, violencia y memoria.....	69
Conclusión.....	74

### CAPÍTULO 4

#### Historia social

<i>Carlos Izquierdo Vázquez</i> .....	77
1. La historia social en los siglos XIX y XX.....	78
2. Historia institucional y nuevos actores sociales.....	83
3. Movimientos y conflictos sociales.....	90
4. Migración y educación.....	95
Conclusión.....	96

### CAPÍTULO 5

#### Historia económica, demográfica y de la ciencia y la tecnología

<i>Ronny J. Viales Hurtado</i> .....	99
1. Historia económica liberal (1850-1900).....	102
2. De la historia económica liberal a la socialdemócrata (1900-1970).....	105
3. La nueva historia económica (1970-1996).....	108
4. Renovación de la nueva historia económica (1996-2010).....	112
5. Madurez de la nueva historia económica (2011-2020).....	115
Conclusión.....	123

CAPÍTULO 6	
Historia local y regional	
<i>Lissy Marcela Villalobos Cubero y Luis Antonio Conejo Barboza</i> .....	127
1. Debates conceptuales sobre la historia local y regional.....	128
2. Contribuciones previas a 2008.....	131
3. Alcances y temas pendientes (2008-2020) .....	136
Conclusión.....	143
CAPÍTULO 7	
Historia con perspectiva étnica	
<i>Diana Senior Angulo</i> .....	147
1. Balance anterior .....	147
2. Indígenas.....	150
3. Chinos.....	153
4. Judíos y libaneses .....	155
5. Africanos y afrodescendientes.....	157
Conclusión.....	162
CAPÍTULO 8	
Historia ambiental	
<i>Anthony Goebel McDermott y Andrea Montero Mora</i> .....	165
1. Origen e institucionalización incipiente (1970-2010).....	165
2. Producción en historia ambiental (2011-2020) .....	169
3. Medio ambiente y frontera.....	171
4. Ambientalismo y conservacionismo.....	176
5. Clima, construcción social del riesgo y vulnerabilidad.....	179
6. Bosques y diversidad .....	182
7. Teoría, metodología y fuentes .....	184
Conclusión.....	185

## CAPÍTULO 9

### Historia de las mujeres y de género

<i>Eugenia Rodríguez Sáenz</i> .....	189
1. Mujeres notables .....	191
2. Familia, matrimonio y relaciones de género .....	192
3. Educación y trabajo .....	195
4. Participación política, ciudadanía y movimientos .....	198
5. Cuerpos, belleza y sexualidad .....	202
6. Identidades de género y diversidades sexuales .....	207
Conclusión .....	210

## CAPÍTULO 10

### Historia cultural

<i>Dennis Arias Mora</i> .....	213
1. Orígenes .....	213
2. Producción: selección y características (2010-2020) .....	217
3. Prácticas formales y políticas culturales .....	219
4. Intelectualidad, cultura impresa y medios de comunicación .....	225
5. Consumo, cultura material y espacio patrimonial .....	227
6. Religiosidad y creencias .....	230
7. Educación .....	232
8. Cuerpo .....	235
Conclusión .....	238

## CAPÍTULO 11

### Polémicas, memorias e historiografías

<i>David Díaz Arias</i> .....	241
1. Primeros combates .....	241
2. Historiografía y memoria .....	246
3. Ofensiva ideológica y reacción gremial .....	252
4. Nuevos estudios sobre memorias .....	257

5. Historiografía.....	260
Conclusión.....	262
CAPÍTULO 12	
Clío radiografiada. Alcances y límites de la profesionalización historiográfica en Costa Rica (2010-2019)	
<i>Iván Molina Jiménez</i> .....	265
1. Tesis.....	267
2. Género, edades y geografías.....	270
3. Situaciones laborales, relevo de cuadros.....	278
4. Productividad.....	285
5. Calidad.....	293
Conclusión.....	308
ÍNDICE DE NOMBRES Y LUGARES.....	311
ACERCA DE LOS AUTORES Y LAS AUTORAS.....	313

# Índice de cuadros

CUADRO 1.1	Épocas analizadas por la investigación arqueológica costarricense según el tipo de documento (2010-2020).....	9
CUADRO 1.2	Regiones cubiertas en la producción arqueológica costarricense según los distintos tipos de productos (2010-2020).....	10
CUADRO 1.3	Objetos de análisis utilizados en la producción arqueológica costarricense según el tipo de documento (2010- 2020) .....	14
CUADRO 1.4	Temas abordados en la producción arqueológica costarricense según el tipo de documento (2010-2020).....	15
CUADRO 6.1	Distribución espacial de las publicaciones en el campo de historia local y regional según su tipo (2008-2020) .....	137
CUADRO 10.1	Trabajos finales de graduación en Historia con perspectiva cultural y temáticas costarricenses en torno al período republicano (2010-2020) .....	218
CUADRO 12.1	Tesis de Historia presentadas en Costa Rica y por costarricenses en el exterior por grado y universidad según período (2005-2019) .....	268
CUADRO 12.2	Costarricenses graduados en Historia en Costa Rica y en el exterior por grado y género según período (2005-2019).....	271
CUADRO 12.3	Edad promedio a la que se titularon los graduados en Historia en Costa Rica y en el exterior por grado y género según período (2005-2019) .....	272
CUADRO 12.4	Graduadas costarricenses en Historia en Costa Rica y en el exterior por grado, estado civil y maternidad según período (2005-2019) .....	274

CUADRO 12.5	Tiempo transcurrido entre la presentación de la primera tesis y la defensa de la segunda por género y grado según años (2005-2019).....	276
CUADRO 12.6	Procedencia de los costarricenses graduados en Historia por género y lugar de nacimiento según período (2005-2019) .....	277
CUADRO 12.7	Costarricenses graduados en Historia por período, grado y género según situación laboral (2005-2019).....	280
CUADRO 12.8	Publicaciones promedio de los graduados en Historia en Costa Rica y en el exterior por grado y género según período (2010-2019) .....	286
CUADRO 12.9	Publicaciones promedio de las graduadas en Historia en Costa Rica y en el exterior por estado civil y maternidad según período (2010-2019) .....	287
CUADRO 12.10	Publicaciones promedio de los graduados en Historia en Costa Rica y en el exterior por grupo de edad y género según período (2010-2019) .....	287
CUADRO 12.11	Graduados en Historia en Costa Rica y en el exterior que asumieron puestos de dirección en las universidades públicas por edad y género según período (2010-2019) .....	288
CUADRO 12.12	Graduados en Historia en Costa Rica y en el exterior por grupo de edad y género según período (2010-2019).....	289
CUADRO 12.13	Distribución de los costarricenses graduados en Historia según número de publicaciones por período, grado y género (2010-2019) .....	291
CUADRO 12.14	Publicaciones de los costarricenses graduados en Historia según tipo por período, grado y género (2010-2019).....	294
CUADRO 12.15	Artículos académicos publicados por los costarricenses graduados en Historia según tipo de revista por período, grado y género (2010-2019) .....	296
CUADRO 12.16	Capítulos de libro publicados en Costa Rica y en el exterior por los costarricenses graduados en Historia según editor por período, grado y género (2010-2019).....	299



CUADRO 12.17	Libros publicados en Costa Rica y en el exterior por los costarricenses graduados en Historia según editor por período, grado y género (2010-2019).....	302
CUADRO 12.18	Publicaciones de los graduados en Historia en Costa Rica y en el exterior por género según disciplina (2010-2019).....	305
CUADRO 12.19	Publicaciones históricas según cobertura geográfica por período, grado y género (2010-2019).....	306

# Índice de gráficos

GRÁFICO 5.1	Costa Rica: 272 publicaciones sobre historia económica, demográfica y de la ciencia y la tecnología por año (2011-2020).....	116
GRÁFICO 5.2	Distribución por año de 54 de tesis de grado y de posgrado presentadas en Costa Rica o en el extranjero en historia económica, demográfica y de la ciencia y la tecnología (2010-2020).....	117
GRÁFICO 8.1	Trabajos académicos en historia ambiental en Costa Rica por año (2011-2020).....	170
GRÁFICO 12.1	Total de graduados en Historia, cuadros nuevos y personas efectivamente incorporadas al ejercicio de la disciplina (2005-2019).....	284

# Capítulo 1

## Historia antigua

*Myrna Rojas Garro*  
*Mauricio Murillo Herrera*

El objetivo de este capítulo es exponer y analizar la producción arqueológica sobre la historia antigua de Costa Rica del período 2010-2020, una tarea en la que ha sido pionero Francisco Corrales Ulloa, quien realizó dos balances previos de este tipo en 2002 y 2010.<sup>1</sup> Al igual que en esos estudios, el presente busca identificar patrones, tendencias y vacíos en las temáticas y los abordajes realizados por los investigadores y, a partir de ello, señalar y discutir avances y problemáticas de la práctica arqueológica en el país, incluidos los retos legales (jurídicos), económicos e institucionales. Aunque se consideró la mayoría de la producción sobre el tema, resultó imposible incorporar todo lo publicado; por eso, el abordaje que se presenta es temático y no por obras ni autores individuales.

Las temáticas que sirvieron de guía en la elaboración de la base de datos para el análisis fueron las siguientes: historia precolombina, abordajes desde la arqueología de temas coloniales y republicanos, conservación del patrimonio histórico desde la arqueología, reflexiones metateóricas de la arqueología, reflexiones metodológicas, aportes a la historia de la arqueología nacional y la arqueología de contrato. Se consideraron tanto las contribuciones de arqueólogos nacionales como extranjeros que han estudiado a Costa Rica. También se incorporaron trabajos de profesionales en otras disciplinas, siempre y cuando sus investigaciones tuvieran como objetivo principal aportar a la historia antigua costarricense. Finalmente, se incluyeron obras

---

1 Francisco Corrales Ulloa, "La investigación arqueológica en Costa Rica al finalizar el siglo XX y empezar el XXI", en *Entre dos siglos: la investigación histórica costarricense 1992-2002*, eds. Iván Molina Jiménez, Francisco Enríquez Solano y José Manuel Cerdas Albertazzi (Alajuela: MHCJS, 2003): 25-46; Francisco Corrales Ulloa, "La arqueología en Costa Rica en la primera década del siglo XXI", en *La historiografía costarricense en la primera década del siglo XXI: tendencias, avances, innovaciones*, eds. David Díaz Arias, Iván Molina Jiménez y Ronny Viales Hurtado (San José: EUCR, 2014): 27-54.

publicadas (artículos y libros), trabajos finales de graduación y documentos producidos a partir de evaluaciones, rescates e inspecciones arqueológicas.

Con respecto a las escalas de este análisis, las variables utilizadas se basaron en las del trabajo arqueológico y fueron: artefacto, ecofacto, rasgo, asentamiento, región y macro región. Estas variables fueron fáciles de definir debido a su estandarización en la arqueología como disciplina; sin embargo, en el análisis de los documentos, fue sumamente difícil determinar la escala utilizada por el investigador debido a dos razones principales: la primera es que existe una escasa correspondencia entre lo que el investigador señala que tratará en su investigación y lo que realmente aborda en ella. Dicho problema reside en la falta de correspondencia del título del trabajo con los objetivos, el método y los resultados. Si bien la identificación de este hecho representa un primer hallazgo que se debe resaltar, también supone un verdadero problema en el establecimiento de patrones y tendencias en la investigación para efectos operativos. Cuando se identificaron diferencias significativas en estos elementos, se corrigió la escala, el tema o ambos, a favor del producto generado por la investigación y no de su título u objetivo inicial.

La segunda razón se refiere a la amplia dispersión temática presente en los trabajos publicados. Adicionalmente, se debe llamar la atención sobre el hecho de que un tema puede ser abordado desde una perspectiva teórica, metodológica, geográfica o temporal e, incluso, todas las anteriores, lo que hace que su clasificación sea más difícil de desarrollar. Con el fin de generar categorías lo más precisas posibles, pero que a la vez no fueran tan específicas como para hacer absurdo el ejercicio clasificatorio, se generó una lista que incluyó el menor número posible de elementos, aunque permitió que todos los casos pudieran clasificarse en alguna de las categorías propuestas.

Finalmente, este capítulo está dividido en tres partes. En la primera se sintetizan los principales debates arqueológicos sobre Costa Rica habidos en los últimos lustros; en la segunda se realiza una aproximación cuantitativa a los estudios arqueológicos (sumando los del patrimonio arqueológico) desarrollados sobre el territorio actual Costa Rica en el período bajo estudio, cuyo propósito fue detectar concentraciones en temáticas, épocas de análisis y regiones de estudio; y en la tercera se discuten en detalle las tendencias y las problemáticas que se derivan de los datos cuantitativos y se sugieren algunas explicaciones sobre su comportamiento.

## 1. Debates principales

La arqueología costarricense no se ha caracterizado por los grandes debates académicos, ni entre arqueólogos nacionales ni con arqueólogos extranjeros, y esto

ha sido así por varias razones. Por un lado, su desarrollo académico ha sido tardío y lento en comparación con otras disciplinas: la formación profesional de arqueólogos nacionales apenas inició en la década de 1970. Por el otro, hasta 2005, el grado máximo por el que podían optar los estudiantes de arqueología en el país era un título de licenciatura; posterior a ese año, el Posgrado en Antropología de la UCR abrió la posibilidad de acceder a un título de maestría a estudiantes interesados en especializarse en esta área del conocimiento. Además, el limitado número de profesionales que investigan y la gran diversidad de temas de investigación vuelven problemática la consolidación de espacios comunes de discusión sobre los hallazgos. Por ello, solo unas pocas personas abordan temas similares entre sí y esto ha limitado el surgimiento de grupos de profesionales que se dediquen en forma sostenida a objetos de estudio específicos, de manera que desarrollen discusiones sobre sus problemas y espacios de investigación.

También ha influido la poca participación de la mayoría de los arqueólogos en actividades académicas, nacionales e internacionales, lo que resulta en una falta de la madurez académica necesaria para plantear y recibir críticas dentro de un contexto y un ejercicio estrictamente profesionales, sin personalizarlas. Debido a lo anterior, a lo largo de la historia de la arqueología costarricense, la mayoría de las diferencias de criterio y las confrontaciones entre profesionales no han sido expuestas en la arena pública ni en los espacios académicos; en su lugar, estas han tenido lugar en contextos privados y sin registros. Es así como se han perdido muchas oportunidades de generar sanas disputas académicas en la arqueología nacional, debates que son necesarios para el desarrollo y el fortalecimiento de la disciplina.

Algunas excepciones a este panorama se pueden rastrear hasta el siglo XIX y han girado en torno a aspectos teóricos, metodológicos y legales. Así, un debate importante fueron las diferencias de criterio, desde 1897 hasta 1900, de Anastasio Alfaro González y Juan Fernández Ferraz en cuanto al manejo de las colecciones arqueológicas albergadas en el entonces recién creado MNCR.<sup>2</sup> Otro caso se presentó en la década de 1950 e implicó las discrepancias de opinión de Jorge Lines Canalías y Carlos Aguilar Piedra sobre los análisis en torno a la estatuaria.<sup>3</sup> A escala institucional, durante las décadas de 1960 y 1970, se plantearon posiciones divergentes entre los especialistas del MNCR y los de la antigua Escuela de Ciencias del Hombre de la UCR con respecto al tratamiento y la protección del patrimonio arqueológico, lo que resultó en la promulgación de la Ley 6703, Patrimonio Nacional Arqueológico.<sup>4</sup> En la década de 1980, algunos

---

2 Victoria Garrón de Doryan, *Anastasio Alfaro* (San José: MCJD, 1974); Mauricio Murillo Herrera, *Monumento Arqueológico Nacional Guayabo de Turrialba: su historia, sus investigaciones, su manejo* (San José: Euned, 2012).

3 Jeffrey Peytrequín Gómez, "El desarrollo del pensamiento arqueológico en Costa Rica (1934-1959). Un Análisis desde el campo y el capital científico de Jorge Lines" (Tesis de Doctorado, UNA, 2018).2018

4 Margarita Bolaños Arquín y Kenneth Carvajal Maikel, "Relaciones entre la Universidad de Costa Rica y el Museo Nacional: las pericias de la investigación antropológica costarricense", *Cuadernos de Antropología*, 16 (2006): 125-35.

de los principales debates académicos giraron en torno a la contemporaneidad de las fases El Bosque y La Selva en la región Caribe Central<sup>5</sup> y las estrategias de intercambio de los pobladores del Valle Central con los del Pacífico Norte, así como sus implicaciones políticas en el pasado precolombino.<sup>6</sup> En períodos más recientes, dos controversias han enfrentado las interpretaciones de los arqueólogos costarricenses: la concerniente al área Istmo-Colombiana y la relacionada al impacto local de las relaciones interregionales de larga distancia.

Desde el decenio de 1990 y hasta hoy día, posiblemente, el principal debate en la arqueología nacional ha sido sobre la relevancia de la propuesta y de definición del área Istmo-Colombiana. En las últimas décadas, Óscar Fonseca Zamora, Richard Cooke y John Hoopes han propuesto que —en los territorios que hoy se denominan Costa Rica, Panamá y el norte de Colombia— los procesos de desarrollo social antiguos estuvieron estrechamente ligados, desde un punto de vista biológico, lingüístico e ideológico. A partir de hace al menos veinte años, la evidencia arqueológica se ha relacionado con información, tanto genética como lingüística, para argumentar a favor de un desarrollo ideológico, político y económico común entre las poblaciones autóctonas de esos territorios. Esta evidencia apunta a que las poblaciones aborígenes de la región mencionada tenían una base genética y lingüística en común, la cual existió antes del 4000 a. C.<sup>7</sup>

Por eso, se han postulado conceptos tales como región histórica Chibcha, área de Tradición Chibchoide, región histórica Chibcha-Chocó, área Istmo-Colombiana y el mundo chibcha, todos para el territorio comprendido entre el sureste de Honduras y el noroeste de Colombia. Estos conceptos no solo se han utilizado para limitar un área geográfica, sino también para describir un fenómeno definido como una “unidad difusa” de “no solo tradiciones técnicas sino también de un patrimonio ideacional [sic]... el cual condicionó el estructuramiento [sic] del poder entre la gente que hablaba Chibcha desde los primeros siglos antes de

---

5 Luis Hurtado de Mendoza y Ana Cecilia Arias, “Cerámica y patrones de asentamiento en la región de Guayaibo de Turrialba”, *Journal of the Steward Anthropological Society*, 14: 1-2 (1986): 281-310; Michael J. Snarskis, “A Comment on Hurtado de Mendoza and Arias”, *Journal of the Steward Anthropological Society*, 14: 1-2 (1986): 311-16; Luis Hurtado de Mendoza y Ana Cecilia Arias, “A Reply to Snarskis’ Comment”, *Journal of the Steward Anthropological Society*, 14: 1-2 (1986): 317-22.

6 Frederick W. Lange, “La participación de personas de alto rango social en el traspaso de cerámica precolombina en Costa Rica”, *Boletín de la Asociación Costarricense de Arqueología*, 2 (1983): 22-45; Michael J. Snarskis y Eugenia Ibarra Rojas, “Comentarios sobre el intercambio entre la Gran Nicoya, la Vertiente Atlántica y el Valle Central de Costa Rica en períodos precolombinos e históricos”, *Vínculos*, 11: 1-2 (1987): 57-66; Frederick W. Lange, “Elite Participation in Precolumbian Ceramic Transfer in Costa Rica”, *Inter-Regional Ties in Costa Rican Prehistory*, eds. Esther Skirboll y Winifred Creamer (Oxford: British Archaeological Reports, 1984): 143-178.

7 Richard G. Cooke, “Prehistory of Native Americans on the Central American Land Bridge: Colonization, Dispersal, and Divergence”, *Journal of Archaeological Research*, 13: 2 (2005): 129-87; John W. Hoopes y Oscar Fonseca Zamora, “Goldwork and Chibchan Identity: Endogenous Change and Diffuse Unity in the Isthmo-Colombian Area”, *Gold and Power in Ancient Costa Rica, Panama and Colombia*, eds. Jeffrey Quilter y John W. Hoopes (Washington: Dumbarton Oaks, 2003), 49-90.

Cristo hasta el siglo dieciséis”.<sup>8</sup> De esta forma, los autores plantean el área Istmo-Colombiana como un espacio geográfico y, a su vez, un mismo proceso holístico de desarrollo social precolombino en Costa Rica, Panamá y Colombia.<sup>9</sup>

Consecuentemente, este es un modelo que pretende explicar, o al menos dar cuenta, del cambio social en la región a partir del estudio de horizontes y tradiciones culturales. Por esta razón, Robert D. Drennan<sup>10</sup> ha descrito esta propuesta como un resabio de la permanente necesidad de los arqueólogos de buscar equiparar la región “Intermedia” con las “altas civilizaciones” de Mesoamérica y el Área Andina. Drennan propone dejar atrás la búsqueda de nombres para el área a partir de horizontes y tradiciones arqueológicas y, en su lugar, perseguir otros objetivos de investigación relacionados con el estudio de la diversidad del cambio social antiguo en la región.

Mauricio Murillo Herrera ha esbozado otra crítica: de acuerdo con él, no se puede justificar la propuesta de área Istmo-Colombiana a través del estudio de horizontes y tradiciones arqueológicas, dado que se estaría entrando en una circularidad argumentativa (la causa no puede ser al mismo tiempo la consecuencia).<sup>11</sup> ¿Se puede estudiar el cambio social y cultural en la región indicada sin incurrir en la circularidad argumentativa? Según este autor, para lograrlo se debe recurrir a evidencia externa de las tradiciones y los horizontes arqueológicos con el fin de determinar si tuvieron un peso relevante sobre los procesos de transformación social. También, Murillo ha señalado que los estudios lingüísticos y genéticos revelan que los nodos iniciales de la divergencia de las lenguas chibchas y su base genética parecen coincidir una sola vez hace varios miles de años, más precisamente antes del 4000 a. C. Sin embargo, posterior a esta fecha, una divergencia genética, lingüística y arqueológica temprana entre poblaciones del istmo y Colombia ha sido ampliamente documentada y descrita, por lo que no parece adecuado extrapolar dicha coincidencia a desarrollos sociales posteriores al 4000 a. C.<sup>12</sup>

De acuerdo con Murillo, los proponentes del área asumen que los procesos de cambios lingüísticos y genéticos están sincronizados entre sí y que estos, a su

---

8 Hoopes y Fonseca Zamora, “Goldwork”, 52.

9 Hoopes y Fonseca Zamora, “Goldwork”, 63.

10 Robert D. Drennan, “El Área Intermedia, el cacicazgo y la investigación de la dinámica del cambio social”, en *Arqueología del Área Intermedia*, ed. Víctor González Fernández (Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2011), 413-419.

11 Mauricio Murillo Herrera, “Estado actual y perspectivas de la investigación arqueológica en territorio costarricense”, en *Arqueología en Latinoamérica*, ed. Luis Gonzalo Jaramillo Echeverri (Bogotá: Ediciones Uniandes, 2008), 41-84; Mauricio Murillo Herrera, “Más allá de peregrinos y de oro: desarrollo social precolombino Costa Rica, Panamá y el norte de Colombia”, *Revista do Museu de Arqueologia e Etnologia*, 31 (2018): 56-79. en *Arqueología en Latinoamérica*, ed. Luis Gonzalo Jaramillo E., 1. <sup>super a\ nosubsub</sup> ed., *Historias, Formaciones y Perspectivas Temáticas* (Universidad de los Andes, Colombia, 2008).

12 Murillo Herrera, “Más allá de peregrinos”.

vez, también lo están con otros procesos sociales que la arqueología estudia, como los tecnológicos, políticos, ideológicos y económicos. Murillo argumenta que no se debería esperar que los radios de cambio de las diferentes variables sociales sean coincidentes, ni siquiera de forma aproximada, dado que estos elementos sociales suelen ser independientes debido a los procesos de divergencia social que se gestan a partir de las poblaciones fundacionales. Por lo tanto, si la coincidencia existiera, sería entonces la excepción y no la norma, pero primero habría que demostrar que dicha coincidencia existió posterior al 4000 a. C.<sup>13</sup>

El segundo eje de debate es un tema que históricamente ha dominado la arqueología costarricense: el de los contactos o las relaciones interregionales de las poblaciones antiguas con las sociedades mayas y del centro de México y con las sociedades andinas y del Caribe colombiano. Las bases arqueológicas de esta relación han sido sobre todo similitudes estilísticas, formales y el uso de materias primas de los artefactos encontrados, o bien, la presencia de una arquitectura monumental similar en sitios como Pueblito y Buritaca 200 en el norte de Colombia, Guayabo de Turrialba y otros lugares en el centro y el este de Costa Rica.<sup>14</sup> Dichas semejanzas han sido explicadas como producto de interacciones interregionales entre grupos del centro y sur de América, ya sea por tierra o a través de viajes marítimos, y también por el efecto de las migraciones.<sup>15</sup>

La evidencia arqueológica e histórica que apoya estas interacciones y movimientos humanos en el pasado precolombino es amplia y sólida y, por lo tanto, no se trata de un tema de debate en la arqueología costarricense. No obstante, un asunto que sí ha generado algún nivel de disputa es el impacto que dichas interacciones y migraciones tuvieron sobre las poblaciones locales del territorio que hoy se denomina Costa Rica y, en general, el sur de América Central. Mientras que varios arqueólogos han planteado que el contacto y la interacción con sociedades mesoamericanas y sureñas tuvieron un impacto significativo en el desarrollo social antiguo local, otros han cuestionado el peso de esos contactos externos sobre las trayectorias locales de cambio social con respecto a los procesos internos.<sup>16</sup>

Con base en algunas ideas presentadas originalmente por Doris Stone, Michael Snarkis propuso el modelo que más ha influenciado la explicación

---

13 Murillo Herrera, "Más allá de peregrinos", 63.

14 John W. Hoopes, "Culturas chibchas del litoral caribeño: exploración de las conexiones precolombinas entre Colombia y Costa Rica", *Arqueología del Área Intermedia*, ed. Víctor González Fernández (Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2011), 367-412.

15 Eduardo J. Reyes Paniagua, "Relaciones culturales en Costa Rica y a nivel regional durante el período formativo: movilidad más allá de la región Istmo-Colombiana", *International Journal of South American Archaeology*, 5 (2009): 13-27; Silvia Salgado González y Elisa Fernández León, "Elementos para el estudio de una migración antigua: el caso de los Chorotega-Mangué", *Vínculos*, 21 (2011): 1-30.

16 Murillo Herrera, "Más allá de peregrinos".



del cambio social antiguo en Costa Rica. En dicho modelo, el surgimiento de una jerarquía social institucionalizada se relaciona con la presencia de artefactos provenientes de Mesoamérica y de un vínculo ideológico de dichos objetos con el culto al maíz, la intensificación de la agricultura como producto de la adopción del maíz, un crecimiento demográfico inmediato y el surgimiento de las sociedades cacicales. De acuerdo con Snarskis, después del 500 d. C., la caída de Teotihuacán hizo que se interrumpieran las rutas comerciales entre Mesoamérica y el sur de América Central, lo que ocasionó que los aspirantes a líderes tuvieran que buscar conexiones externas con los caciques de América del Sur.<sup>17</sup>

Según dicha teoría, esta orientación meridional estuvo acompañada por pequeñas migraciones provenientes de América del Sur hacia Centroamérica y por la sustitución del jade por el oro como bien de prestigio. Sin embargo, la reciente comparación de cinco trayectorias de cambio social para el territorio costarricense concluyó que, con la evidencia disponible, no se puede apoyar un escenario en donde la activación del intercambio a larga distancia haya estado acompañada de transformaciones sociopolíticas en las sociedades precolombinas de lo que hoy es Costa Rica.<sup>18</sup> Más bien, la evidencia analizada apoya la hipótesis mediante la cual se propone que los procesos internos, en conjunto con la interacción entre regiones vecinas a corta distancia, activaron el cambio social. Para avanzar en este debate se requiere de la contrastación empírica a partir del registro arqueológico y la consideración de las implicaciones lógicas que se derivan de las dos propuestas en competencia. También se precisa de la producción de información arqueológica sistemática y estandarizada acerca de los procesos regionales de cambio social con el fin de hacer comparaciones controladas y, así, poder investigar la presencia de patrones interregionales de cambio social (o su ausencia).

## 2. Producción durante el decenio

El período más investigado durante el decenio bajo estudio, y por mucho, fue la época precolombina con un 95 % de lo producido, mientras que los períodos de

---

17 Michael Snarskis, "Un modelo de la evolución cultural en Costa Rica (500 a. C.-1500 d. C.)", en *Memorias del Primer Simposio Científico sobre Pueblos indígenas de Costa Rica*, eds. Ramiro Barrantes Mesén, María Eugenia Bozzoli de Wille y Patricia Gudiño Fernández (San José: Conicit, 1986), 111-116; Mauricio Murillo Herrera, "Diversidad sociopolítica en Costa Rica precolombina. Implicaciones para la comprensión del cambio social", *International Journal of South American Archaeology*, 6 (2010): 16-34.

18 Murillo Herrera, "Diversidad sociopolítica", 16-34.

la conquista y la colonia,<sup>19</sup> junto con los de la época republicana,<sup>20</sup> solo sumaron un 3,5 % (véase el Cuadro 1.1). Del total de artículos publicados, el 85 % trata sobre el período precolombino, el cual concentra, además, el 90 % de los trabajos finales de graduación (TFG), casi el 93 % de los proyectos de investigación y el 99 % de los documentos generados por la práctica privada profesional.

Respecto a los TFG, el Pacífico Norte y el Valle Central concentraron este tipo de actividad con un 18 % para cada región, seguidas por el Caribe Central con un 16 %. El resto de las regiones presentaron una distribución de TFG entre el 4 % y el 8 %, exceptuando el Caribe Norte y Sur, que no tuvieron ningún TFG. Cabe destacar que tres TFG fueron realizados en el exterior: dos en territorio panameño y uno en el nicaragüense.<sup>21</sup> Los proyectos de investigación se acumularon en el Pacífico Norte con un 32,1 %, a la vez que el Pacífico Central, el Pacífico Sur, el Caribe Central y Turrialba mostraron un volumen más leve (del 10 % al 14 %). La actividad de investigación estuvo ausente en las regiones Caribe Norte y Caribe Sur, así como en las Llanuras del Norte. Las evaluaciones y las consultorías se concentraron en el Caribe Central y el Valle Central con un 31,9 % y un 31 %, respectivamente, seguidas por el Pacífico Norte con un 15,2 %. El Pacífico Central y Sur, las Llanuras del Norte y Turrialba exhibieron un volumen considerablemente menor de evaluaciones y consultorías, mientras que no se desarrolló ninguna en el Caribe Norte y Sur ni en Tilarán.

---

19 Eugenia Ibarra Rojas, "Actualización del mapa cacicazgos indígenas en el siglo XVI: de 1990 a 2014", *Vínculos* 36 (2015): 1-10; Ricardo Vázquez Leiva, Javier Fallas Fallas y Rony Jiménez Osés Rony, "La tumba de Colina Santiago: evidencias del contacto y post contacto en San Ramón de Alajuela, Costa Rica", *Vínculos* 36: 1-2 (2015): 11-46; Eugenia Ibarra Rojas, "Los nicaraos, los indios votos y los huetares en escenarios conflictivos en el siglo XVI", *Cuadernos de Antropología*, 21 (2011): 1-24; Floría Arrea Siermann, "Arqueología histórica de Costa Rica: el caso de Ciudad del Lodo C-361CL, evidencias materiales que prueban el primer asentamiento colonial en Cartago", *Cuadernos de Antropología*, 30: 1 (2020): 1-15; Eugenia Ibarra Rojas, "Anotaciones al mapa de los pueblos indígenas del sur de América Central en la víspera de la conquista española", *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 39 (2013): 55-58; Eugenia Ibarra Rojas, "Los indígenas de la cuenca del río San Juan (o Desaguadero) en el siglo XVI ante el descubrimiento español del río", *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 40 (2014): 115-37; Juan Carlos Solórzano Fonseca, "La población indígena de Costa Rica en el siglo XVI al momento del contacto con los europeos" 43 (2017): 13-345; Eugenia Ibarra Rojas, "Exploring Warfare and Prisoner Capture in Indigenous Southern Central America", *Revista de Arqueología Americana*, 30 (2012): 105-31.

20 Ricardo Vázquez Leiva, "Arqueología histórica en la zona de bahía Chatham, Isla del Coco: un estudio exploratorio", *Herencia*, 25: 1-2 (2012): 87-95; Ana Cecilia Arias Quirós et al., "Lo cotidiano desde un centro de excelencia en salud: el caso del Sanatorio 'Carlos Durán Cartín', Cartago, Costa Rica. Una aproximación desde la arqueología histórica", *Revista del Archivo Nacional*, 76: 1-12 (2012): 43-58; Mónica Aguilar Bonilla y Jeffrey Peytrequín Gómez, "Entre tortugas, canales y árboles talados. Aproximación arqueológica a los procesos industriales manifestos en Tortuguero, Costa Rica (1871-1950)", *Revista de Historia*, 81 (2020): 41-65; Julio César Sánchez Herrera, "Pecio Manzanillo: valoración arqueológica de un sitio patrimonial subacuático", en *Atisbos al pasado: investigaciones arqueológicas del Departamento de Antropología e Historia*, ed. Myrna Rojas Garro (San José: MNCR, 2019), 49-69. *Revista del Archivo Nacional* 76, n.º 1-12 (2012)

21 Yahaira Núñez Cortés, "Entre lo local y lo regional: la producción alfarera en el archipiélago de las Perlas, Panamá: un análisis de los componentes cerámicos del sitio PGL-100, Isla Pedro González" (Tesis de Licenciatura en Antropología UCR, 2012); María Laura Sáenz Ulate, "Cambios en el aprovechamiento de los moluscos marinos en la Isla de Pedro González, Archipiélago de las Perlas, Panamá: una comparación entre los sitios PGL-19-20 y PGL-106" (Tesis Licenciatura en Antropología, UCR, 2014); William Ramón Vázquez Moreno, "Prácticas sociales en los siglos I y II NE en la Región Autónoma del Caribe Sur de Nicaragua: una comparación entre los asentamientos El Cascal de Flor de Pino y Karoline" (Tesis de Maestría en Antropología, UCR, 2016).

Cuadro 1.1  
Épocas analizadas por la investigación arqueológica costarricense  
según el tipo de documento (2010-2020)\*

Época	Artículos	%	TFG	%	Proyectos	%	C&E	%	Total	%
Precolombina	117	84,8	45	90,0	26	92,8	333	99,4	521	94,5
Conquista y colonia	8	5,8	2	4,0	1	3,6	2	0,6	13	2,4
Republicana	4	2,9	2	4,0	1	3,6			7	1,3
No aplica	9	6,5	1	2,0					10	1,8
Total	138	100,0	50	100,0	28	100,0	335	100,0	551	100,0

\*TFG = trabajos finales de graduación; C&E = consultorías y evaluaciones.

**Fuente:** Myrna Rojas Garro y Mauricio Murillo Herrera. "Base de datos de producción arqueológica costarricense y sobre Costa Rica (2010-2020)" (San José: UCR, 2020).

**Cuadro 1.2**  
**Regiones cubiertas en la producción arqueológica costarricense**  
**según los distintos tipos de productos (2010-2020)**

<b>Región</b>	<b>Artículos</b>	<b>%</b>	<b>TFG</b>	<b>%</b>	<b>Proyectos</b>	<b>%</b>	<b>C&amp;E</b>	<b>%</b>	<b>Total</b>	<b>%</b>
Pacífico Norte	18	15,7	9	18,0	9	32,1	51	15,2	87	16,4
Pacífico Central			4	8,0	4	14,3	17	5,1	25	4,7
Pacífico Sur	13	11,3	2	4,0	4	14,3	24	7,2	43	8,1
Caribe Norte	2	1,7							2	0,4
Caribe Central	25	21,7	8	16,0	4	14,3	107	31,9	144	27,2
Caribe Sur	3	2,6							3	0,6
Valle Central	18	15,7	9	18,0	4	14,3	104	31,0	135	25,6

*continúa...*

Región	Artículos	%	TFG	%	Proyectos	%	C&E	%	Total	%
Llanuras del Norte	5	4,4	3	6,0			23	6,9	31	5,9
Turrialba	6	5,2	3	6,0	3	10,7	9	2,7	21	4,0
Tilarán	2	1,7	2	4,0					4	0,8
Varias regiones	23	20,0	4	8,0					27	5,1
Internacionales			3	6,0					3	0,6
No aplica			3	6,0					3	0,6
<b>Total</b>	<b>115</b>	<b>100,0</b>	<b>50</b>	<b>100,0</b>	<b>28</b>	<b>100,0</b>	<b>335</b>	<b>100,0</b>	<b>528</b>	<b>100,0</b>

\*TFG = trabajos finales de graduación; C&E = consultorías y evaluaciones.

Fuente: Rojas Garro y Murillo Herrera, "Base de datos".

En lo concerniente a los objetos y las escalas de análisis examinados por la arqueología nacional durante el decenio en estudio, los abordajes a escala de asentamiento predominaron con un 34,7 % de lo producido (véase el Cuadro 1.3). La presencia o la ausencia de material arqueológico en superficie (sitio) —el objetivo principal de las evaluaciones y las consultorías— acumuló un 22,1 %. Los trabajos con un enfoque regional solo sumaron un 13,3 %, mientras que el resto de los objetos y las escalas se distribuyeron entre un 1 % y un 8 % de lo producido. La categoría “No aplica” incluye trabajos que no se centran en artefactos, rasgos o escalas arqueológicas, tales como reflexiones metateóricas y patrimoniales, así como análisis historiográficos. La escala de asentamiento predomina tanto en lo publicado y los TFG como en los proyectos, las evaluaciones y las consultorías.

La distribución entre los objetos y las escalas de análisis es más homogénea en los artículos, mientras que en los TFG predomina, aparte de la escala de asentamiento, la escala a nivel de artefacto, seguida por el estudio de rasgos específicos y, algo más de lejos, el uso de documentos históricos. En los proyectos ejecutados está muy clara la predominancia del asentamiento como objeto de estudio con un 64 %; por su parte, la escala regional solo concentró un 17 %. Dada la naturaleza de las evaluaciones y las consultorías, no es de extrañar que la presencia o la ausencia de sitios agrupe un 36 % del objeto de análisis, una proporción casi idéntica a la escala del asentamiento. También fue importante la exploración regional, aunque en un porcentaje mucho más bajo; casi todos estos estudios estuvieron asociados a proyectos hidroeléctricos.

Del total de artículos publicados, el 85 % aborda el período precolombino, pero ningún tema en particular supera el 16 % en la concentración de las publicaciones: la mayor ocurre en el tema de caracterización social (16 %), seguida por protección del patrimonio (12 %). Estos porcentajes dan cuenta de la amplia dispersión temática en la práctica arqueológica durante la última década (véase el Cuadro 1.4). En el caso de los TFG, alrededor del 50 % se realizó en el programa de Licenciatura en Arqueología de la Universidad de Costa Rica (UCR) y todos fueron llevados a cabo por costarricenses; en dos de esas investigaciones se abarcaron espacios de la actual Panamá. En el caso de las 17 tesis de maestría, dos se efectuaron en programas de posgrado extranjeros: una fue hecha por un estadounidense y presentada en Estados Unidos y la otra fue realizada por una costarricense y defendida en España.<sup>22</sup> De las tesis de maestría del Posgrado en Antropología de la UCR, además de los estudiantes costarricenses, tres fueron escritas por extranjeros: una canadiense y dos nicaragüenses.<sup>23</sup>

---

22 Adam Kevin Benfer, “Interregional ‘Landscapes of Movement’ and the La Unión Archaeological District of Northeastern Costa Rica” (MA. Thesis, University of Kansas, 2012); Tatiana Hidalgo Orozco, “Gestión del patrimonio arqueológico costarricense: análisis crítico y nuevas perspectivas” (Tesis de Maestría en Arqueología y Patrimonio, Universidad de Córdoba, 2013). Lawrence, Kansas, University of Kansas, 2012

23 Lorelei Anne Platz, “Un sistema de intercambio macrorregional en el período Tempisque (300 a. C.-500 d. C.): estructura composicional de tres tipos cerámicos encontrados en la Bahía de Culebra, Costa Rica” (Tesis de

En la década estudiada se presentaron ocho tesis doctorales: una en la Universidad Nacional (UNA), que discutió el aporte de Jorge Lines al desarrollo de la arqueología en Costa Rica,<sup>24</sup> y siete tesis de doctorado defendidas en el extranjero, todas ellas sobre historia precolombina. De estas, cuatro se llevaron a cabo en programas de doctorado en Estados Unidos: tres fueron escritas por nacionales y una por un estadounidense.<sup>25</sup> Una costarricense defendió su tesis doctoral en España y otro la presentó en una universidad mexicana.<sup>26</sup> Del total de esas tesis, cerca de un 90 % trató temas precolombinos. Los ejes predominantes fueron caracterización social (30 %), producción artesanal (18 %) y uso y significado (10 %).

A lo largo del decenio estudiado, entre la UCR, el Museo Nacional de Costa Rica (MNCR) y los investigadores extranjeros se ejecutaron 28 proyectos de investigación. En la UCR se desarrollaron 12 proyectos multianuales, cuyas temáticas predominantes fueron la interacción regional, el análisis artefactual y la identidad étnica. En el caso del MNCR, en la última década se han llevado a cabo 14 proyectos, de los cuales 13 han tenido su origen en trabajos de rescate arqueológico, que luego se han convertido en investigaciones multianuales. Esto ha sido posible gracias a que hubo un cambio en la conceptualización del rescate arqueológico desde 1980; hoy día, el MNCR ha incorporado la investigación en el rescate de sitios, considerando los antecedentes de la región y planteando siempre una pregunta de investigación por responder. Del total de investigaciones desarrolladas en el MNCR, 12 trataron temas precolombinos, una investigación se enfocó en temas coloniales y otra en temas republicanos. En primer lugar, el eje predominante fue el estudio de relaciones interregionales y, en segundo, el análisis de prácticas funerarias. Respecto a las escalas de análisis implementadas, predominó, por mucho, el asentamiento, seguido muy de lejos por la escala regional.

---

Maestría en Antropología, UCR, 2014); Vázquez Moreno, "Prácticas sociales"; Douglas García Rodríguez, "Interpretación de un contexto doméstico en un caserío de El Bosque (300 a .C.-300 d. C.) en el sitio Nuevo Corinto (L-72NC), Guápiles, Caribe Central, Costa Rica» (Tesis de Maestría en Antropología, UCR, 2017).

- 24 Peytrequín Gómez, "El desarrollo del pensamiento".Costa Rica,"genre":"Tesis Doctoral","publisher":"Universidad Nacional de Costa Rica","publisher-place":"Heredia, Costa Rica","title":"El desarrollo del pensamiento arqueológico en Costa Rica (1934-1959
- 25 Ricardo Felipe Sol Castillo, "Religious Organization and Political Structure in Prehispanic Southern Costa Rica" (Ph.D. Dissertation, University of Pittsburgh, 2013); Ricardo Vázquez Leiva, "Turrialba, una encrucijada: Arqueología regional y rutas de comunicación en un valle del trópico húmedo de Costa Rica (11.000 a. C.-1600 d. C.)" (Ph.D. Dissertation, State University of New York, 2014); Roberto Alexander Herrera, "Social and Ritual Dynamics at El Cholo: An Upper General Valley Funerary Village of the Diquís Subregion, Southern Costa Rica" (Ph.D. Dissertation, The University of New Mexico, 2015); Yajaira Núñez-Cortés, "Economy, Exchange, and Political Power at Lomas Entierros, Central Pacific Costa Rica" (Ph.D. Dissertation, State University of New York, 2020).
- 26 Patricia Fernández Esquivel, "Orfebrería y metalurgia en las sociedades originarias del sur de América Central, antes y después de la conquista (Siglos IX-XVI). Pervivencias y modificaciones" (Tesis de Doctorado en Historia, Universidad Pablo de Olavide, 2017); Gerardo Miguel Alarcón Zamora, "Desarrollo de la jerarquización social precolombina en Guayabo de Turrialba, vertiente del Caribe Central de Costa Rica" (Tesis de Doctorado en Estudios Mesoamericanos, UNAM, 2019).

**Cuadro 1.3**  
**Objetos de análisis utilizados en la producción arqueológica costarricense**  
**según el tipo de documento (2010-2020)**

Objeto	Artículos	%	TFG	%	Proyectos	%	C&E	%	Total	%
Artefacto	21	15,2	13	26,0	18	0,6	2	0,6	36	6,5
Asentamiento	35	25,4	15	30,0	1	64,3	123	36,7	191	34,7
Rasgos específicos	15	10,9	9	18,0	2	3,6	1	0,3	26	4,7
Cementerio	8	5,8				7,1	39	11,7	49	8,9
Documentos históricos	4	2,9	5	10,0					9	1,6
Ecofactos (incluye carbón)	10	7,2	3	6,0					13	2,4
Macrorregional	5	3,6	1	2,0	1	3,6			7	1,3
Regional	17	12,3	3	6,0	5	17,8	48	14,3	73	13,3
Sitio, no sitio							122	36,4	122	22,1
No aplica	23	16,7	1	2,0	1	3,6			25	4,5
<b>Total</b>	<b>138</b>	<b>100,0</b>	<b>50</b>	<b>100,0</b>	<b>28</b>	<b>100,0</b>	<b>335</b>	<b>100,0</b>	<b>551</b>	<b>100,0</b>

\*TFG = trabajos finales de graduación; C&E = consultorías y evaluaciones.

Fuente: Rojas Garro y Murillo Herrera, "Base de datos".



Cuadro 1.4  
Temas abordados en la producción arqueológica costarricense  
según el tipo de documento (2010-2020)

Objeto	Artículos	%	TFG	%	Proyectos	%	C&E	%	Total	%
Análisis osteológico					2	7,1			2	0,4
Análisis metateórico	11	8,0							11	2,1
Arquitectura	8	5,8	2	4,0					10	1,9
Cambio social	6	4,4			2	7,1			8	1,5
Caracterización artefactual	5	3,6			1	3,6			6	1,1
Caracterización rasgo	2	1,5							2	0,4
Caracterización social	22	15,9	15	30,0	1	3,6	26	7,8	63	11,8
Comparación de desarrollos	3	2,1							3	0,6
Conquista y colonia	8	5,8	2	4,0					10	1,9
Conservación del patrimonio	16	11,6	2	4,0			1	0,3	1	0,2

*continúa...*

Objeto	Artículos	%	TFG	%	Proyectos	%	C&E	%	Total	%
Cronología y secuencia	9	6,5	1	2,0					10	1,9
Demografía	1	0,7							1	0,2
Dieta y subsistencia	2	1,5	1	2,0			1	0,3	4	0,8
Exploración regional	1	0,7			3	10,7	37	11,0	41	7,7
Fechamientos							3	0,9	3	0,6
Gestión ambiental							6	1,8	6	1,1
Historiografía de la arqueología	5	3,6	1	2,0					6	1,1
Identidad étnica	1	0,7	1	2,0	2	7,1	1	0,3	5	0,9
Interacción regional o macrorregional	7	5,1	3	6,0	12	42,9			22	4,1
Ocupación republicana	3	2,1	2	4,0			1	0,3	6	1,1
Paisaje	1	0,7							1	0,2

*continúa...*

Objeto	Artículos	%	TFG	%	Proyectos	%	C&E	%	Total	%
Prácticas funerarias	10	7,3	4	8,0	5	17,9	15	4,5	34	6,3
Presencia o ausencia artefactual							241	71,9	241	45,3
Producción artesanal	4	2,9	9	18,0					13	2,4
Reconstrucción paleoambiental	2	1,5	2	4,0					4	0,8
Tecnología lítica							3	0,9	3	0,6
Uso y significado	11	8,0	5	10,0					16	3,0
<b>Total</b>	<b>138</b>	<b>100,0</b>	<b>50</b>	<b>100,0</b>	<b>28</b>	<b>100,0</b>	<b>335</b>	<b>100,0</b>	<b>532</b>	<b>100,0</b>

\*TFG = trabajos finales de graduación; C&E = consultorías y evaluaciones.

Fuente: Rojas Garro y Murillo Herrera, "Base de datos".

En cuanto a los proyectos de investigación realizados por profesionales extranjeros, se produjo una alta concentración en asentamiento, con una perspectiva de interacción regional y una predominancia del Pacífico Central, cuyo enfoque temporal mayoritario fue el precolombino. En el período bajo estudio se emprendieron 335 evaluaciones de impacto arqueológico y consultorías privadas. Al inicio de la década hubo mucha más actividad en este campo que en la segunda mitad del decenio. La orientación temática de los estudios buscó determinar si en las áreas investigadas había o no había la presencia de material arqueológico. Esto quiere decir que, en el caso de los estudios de inspección arqueológica, los profesionales se limitaron a determinar las características básicas de los terrenos como la presencia o la ausencia de material arqueológico y, en caso de que hubiese presencia, la temporalidad.

En la mayoría de los casos, los diagnósticos se realizaron exclusivamente dentro del área del proyecto, sin determinar el espacio real del sitio (es decir, su tamaño real definido a partir de la dispersión de material en la superficie). Respecto a la región geográfica, hay una concentración en el Caribe Central (32 %) y el Valle Central (31 %), seguidos por el Pacífico Norte (15 %), lo cual evidencia la tendencia de una mayor inversión pública en infraestructura en estas regiones durante la última década, incluyendo el Proyecto Hidroeléctrico Reventazón, realizado por el Instituto Costarricense de Electricidad (ICE) para el caso del Caribe Central. Finalmente, en cuanto a la adscripción temporal, existió un enfoque acentuado en la gestión del patrimonio precolombino.

### 3. Tendencias

Para poder evaluar las tendencias imperantes en el estudio de la arqueología y la época antigua costarricense durante los dos lustros que aquí se estudian, es necesario realizar algunas comparaciones con el pasado de la disciplina. Así, lo primero que salta a la vista es la marcada atomización temática que se ha producido en el pasado reciente. Si bien se podría argumentar que la sola proliferación temática en un área de investigación es una virtud en sí misma, la realidad es que esta sería una argumentación insuficiente, dado que la investigación científica de un tema implica resolver problemas metodológicos de fondo, de manera tal que sea posible generar información objetiva sobre dichos temas. Sin embargo, ese no es el caso de la disciplina arqueológica costarricense, a la que, excepto por algunas pocas excepciones (los proyectos en San Ramón, Nuevo Corinto, Guayabo, Las Mercedes y Diquís), no le ha sido posible sostener la investigación focalizada en temas específicos mediante de proyectos o programas multianuales o, incluso, a través de múltiples décadas.

La resolución de los problemas metodológicos de los arqueólogos (los cuales se encuentran detrás de muchos de los temas novedosos que actualmente se presentan en su disciplina) requiere de investigación multianual, continua y de una tradición consolidada de publicación académica. Por supuesto, los temas más tradicionales también tienen sus propias dificultades; no obstante, los alcances y los límites conceptuales y metodológicos se pueden definir mejor a partir del trabajo realizado durante muchos lustros. En resumen, la multiplicidad temática es bienvenida, siempre y cuando haya arqueólogos que estén dispuestos a resolver los problemas conceptuales y metodológicos de la disciplina a través de una investigación empírica sostenida.

La atomización que experimentan los estudios precolombinos costarricenses tiene dos orígenes distintos. Por un lado, es producto de los rápidos y extraordinarios desarrollos técnicos y tecnológicos de las últimas décadas, los cuales se han ido incorporando en la práctica arqueológica de manera directa o a través de disciplinas afines y colaboraciones interdisciplinarias.<sup>27</sup> Por el otro, el influjo posmoderno en la arqueología nacional —ya presente durante la primera década del siglo XXI— permanece durante el período de estudio. Su implementación implica el uso de conceptos, discursos y enfoques provenientes de la filosofía fenomenológica, las artes visuales, los sociólogos y los filósofos franceses como Pierre Bourdieu, Michel Foucault y Bruno Latour, y los semiólogos y los críticos literarios como Jacques Derrida y Roland Barthes. Este influjo no solo se percibe en algunas publicaciones acerca de la época precolombina, sino también en algunos trabajos referentes al período republicano de los siglos XIX y XX.<sup>28</sup>

Al igual que la historia, la arqueología estudia el pasado social y sus cambios o transformaciones; en ese sentido, las diferencias disciplinares se fundamentan en tradiciones en cuanto a temáticas, temporalidades, escalas de análisis, así como en las técnicas y los datos que se privilegian o se adecúan a los objetivos

- 
- 27 Francisco Corrales Ulloa, Mavis Montero Villalobos, y Geraldine Conejo Barboza, "Retomando a Snarskis: Análisis físico-químicos sobre materiales cerámicos, pertenecientes al Período Formativo en Costa Rica (2000-300 a. C.)", en *Contribuciones del Dr. Michael J. Snarskis a la arqueología costarricense*, eds. María del Carmen Araya Jiménez y Silvia Salgado González (San José: UCR, 2015), 31-49; Matthieu Ménager, Patricia Fernández Esquivel y Silvia Salgado González, "Los pigmentos naturales usados en Costa Rica: análisis preliminar de geomateriales y fragmentos cerámicos policromos de Guanacaste", *Cuadernos de Antropología*, 30: 1 (2020): 1-19; Silvia Salgado González, Eugenia Ibarra Rojas y Róger Mesén Delgado, "De tierras altas a tierras bajas: propuesta y exploración de una ruta prehispánica y colonial en el Caribe de Costa Rica", *Vínculos*, 37: 1-2 (2016): 133-161; Maureen Sánchez Pereira, Sally P. Horn y Chad S. Lane, "Stable Carbon and Nitrogen Isotope Ratios of Surface Food Residues in pre-Columbian Ceramics from the Southern Pacific Region of Costa Rica as Evidence of Prehistoric Human Diets", *Cuadernos de Investigación UNED*, 11: 2 (2019): 89-97.
- 28 Manuel Castillo Poveda y Jeffrey Peytrequin Gómez, "Paisaje y patrimonio: Reflexiones, diálogos y posibilidades", en *La conservación del patrimonio cultural en Costa Rica*, eds. Mónica Aguilar Bonilla y Olimpia Niglio (Roma: Aracne Editrice, 2013), 201-225; Manuel Castillo Poveda, "Deconstrucción y reconceptualización de espacios arquitectónicos en las sociedades antiguas de Costa Rica", *Canto Rodado*, 12 (2017): 29-38; Pablo Céspedes Solís, Natalia Monge Durán, y Alder Senior Angulo, "Espacio, poder y confinamiento: el Colegio San Luis Gonzaga entre la educación y el control" (Memoria de Seminario de Graduación de Licenciatura en Antropología, UCR, 2017).

de la investigación. Sin embargo, los vínculos entre las disciplinas y los traslapes en sus intereses, métodos y temáticas son fundamentales. Así, durante la última década ha habido continuidad en la práctica de la denominada “arqueología histórica”, en contraposición a la arqueología prehistórica o precolombina, que ha permitido la complementariedad de los estudios arqueológicos con los históricos. Se conoce bien que los productos que puede brindar la arqueología tienen el potencial de contribuir de manera significativa a resolver problemas históricos, incluso si se aplican a problemas relativamente recientes. Cuando la información documental es limitada, sesgada o insuficiente respecto a un determinado problema histórico, la arqueología puede ayudar en gran medida a resolver esos problemas o vacíos. Por esta razón, es muy importante que los arqueólogos y los historiadores trabajen de manera conjunta para detectar y delimitar aquellos problemas históricos que la información documental, por sí sola, no puede resolver y, a partir de ese punto, generar proyectos verdaderamente interdisciplinarios.

Dentro los vacíos temáticos y temporales es fundamental señalar que, como ha sido la tendencia en la historia de la arqueología costarricense, con excepción de hallazgos aislados y espontáneos, el período formativo sigue siendo un tema marginal. No obstante, hay que destacar que, en la década bajo estudio, un grupo de arqueólogos involucrados en los proyectos hidroeléctricos del ICE en el Caribe Central y Norte brindaron múltiples aportes sobre este tema. Otro problema detectado en el presente análisis tiene que ver con los hábitos académicos dentro de la disciplina. Se debe mencionar que, en el contexto académico centroamericano e incluso latinoamericano, la publicación en arqueología es relativamente abundante en Costa Rica y esto obedece a los desarrollos continuos y consolidados de instituciones relacionadas con tal disciplina como la UCR y el MNCR y, de manera más reciente, el Museo del Oro, el Museo del Jade y sus respectivas editoriales y revistas. Sin embargo, resulta necesario señalar que una fracción de lo publicado no pasó por un proceso de revisión por pares ciegos y que ciertas publicaciones se realizaron de manera estrictamente personal y con recursos privados, razón por la cual no se sometieron al estricto control y evaluación que ofrecen las casas editoriales académicas. Esta práctica ha disminuido en décadas recientes, pero sigue siendo común en la práctica arqueológica.

Respecto a las regiones, si bien en casi todas hubo investigación, persisten espacios donde tal práctica fue casi nula o nula. Las posibles razones detrás de este fenómeno incluyen aspectos relacionados con el contexto social de la investigación (preferencias personales de parte de los investigadores, problemas logísticos y de desarrollo de infraestructura, entre otros). También influyen condiciones relacionadas con la lógica interna de la investigación científica como los temas y los problemas de investigación y los programas de investigación financiados multianualmente.

En cuanto a las escalas de análisis, la práctica arqueológica durante la última década continúa evidenciando la preferencia del asentamiento como unidad de análisis, pero el ejercicio investigativo se termina enfocando en la caracterización de algún rasgo en particular. Resulta notoria la baja cantidad de cementerios investigados<sup>29</sup> con respecto a las décadas anteriores, aunque sí hay continuidad en el estudio de las sepulturas aisladas.<sup>30</sup> Asimismo, se sigue arrastrando la ausencia de abordajes multiescalares, es decir, la integración planificada de múltiples escalas de análisis para reconstruir las trayectorias del cambio social precolombino. La integración de lo que sucede a escala de unidades domésticas, cementerios o sepulturas, asentamientos y regiones representa un reto enorme, tanto en términos logísticos como económicos, para los arqueólogos costarricenses. Lo anterior además supone el desafío de diseñar proyectos de investigación que se centren en reconstruir aspectos sociales, los cuales se basen en evidencia específica proveniente de las distintas escalas de análisis.

Persiste, además, el escaso interés por la relación lógica entre muestra y población o lo que realmente se investiga y lo que se anuncia en el título o las conclusiones de las investigaciones arqueológicas. Históricamente, ha existido poca preocupación por la generación de datos estadísticos, situación que está relacionada con una conceptualización de los métodos y las técnicas como si estos dependieran de ciertos paradigmas o posicionamientos teóricos. La falta de claridad en cuanto al hecho de que los métodos y las técnicas de investigación se deben desprender, de manera lógica, de la formulación de un diseño de investigación científico ha provocado la creencia de que se puede prescindir de las herramientas cuantitativas, bajo la excusa de que no son otra cosa más que discursos de determinados paradigmas. Si se toma en cuenta que los sitios y los artefactos arqueológicos son bienes patrimoniales únicos e irremplazables, resulta claro el grave problema de minimizar y relativizar la importancia de las herramientas cuantitativas en el registro y el análisis objetivo de los hallazgos arqueológicos.

Durante el último decenio, el desarrollo arqueológico se ha caracterizado por la investigación institucional, la conservación del patrimonio y el ejercicio de la práctica privada dentro de los estudios de impacto ambiental. Por ello, se podría decir que ha habido una consolidación de la arqueología institucional en el periodo 2010-2020. En el caso del MNCR, la Declaratoria de Patrimonio Mundial del 2014, junto con la propuesta de Sitios Cacicales con Esferas de Piedra del Delta del Diquís para los cuatro monumentos arqueológicos en el cantón de Osa, establecieron un antes y un después en el quehacer

---

29 Carolina Cavallini Morales, "Alto del Cardal (CAT.UCR.45): una sociedad compleja en las faldas del Volcán Irazú (Tesis de Maestría en Antropología, UCR, 2013).

30 Vázquez Leiva, Fallas Fallas y Jiménez Oses, "La tumba de Colina Santiago".

institucional, pues se activó una relación más estrecha con las comunidades vecinas a los sitios declarados, promoviendo así un compromiso bidireccional de cooperación y sensibilidad para su conservación.<sup>31</sup>

Además, con el fin de atender esta nueva obligación en representación del Estado, la estructura organizativa del MNCR se reordenó. Por un lado, desde el MNCR se promovió y se ha dado seguimiento a la aprobación en 2018, por parte de la Asamblea Legislativa, de la Convención del 2001, Protección del Patrimonio Cultural Subacuático, cuya reglamentación se encuentra en la revisión final.<sup>32</sup> Por el otro, el 5 de abril del 2017, la UCR creó el Centro de Investigaciones Antropológicas (CIAN)<sup>33</sup> con el fin de gestionar de manera más eficiente y potenciar la investigación y la acción social. Si bien la creación del CIAN no implicó la obtención de mayores recursos económicos ni de plazas ni la construcción de nueva infraestructura, sí ha posibilitado la reestructuración de la investigación y la acción social a partir de los recursos ya existentes, de manera que se continúe fortaleciéndola.<sup>34</sup>

En lo que respecta a la práctica profesional privada, centrada en la realización de estudios previos a la obtención de la viabilidad ambiental, de acuerdo con los parámetros que dicta la Secretaría Técnica Nacional Ambiental (Setena), el desarrollo no ha variado mucho de lo observado en la década anterior. El número de consultores ha aumentado, pero no ocurrió lo mismo con las buenas prácticas ambientales. Durante la década en estudio, la arqueología costarricense continuó siendo impactada por los efectos nocivos de los decretos 28174, Reglamento de Trámites para los Estudios Arqueológicos (1999), y 32967, Manual de Instrumentos Técnicos para el Proceso de Evaluación del Impacto Ambiental (2004), que se refieren a la protección y la conservación del patrimonio arqueológico costarricense.<sup>35</sup>

De esta forma, el Decreto 28174-MP-C-MINAE-MEIC permite excluir los estudios arqueológicos en los estudios de prefactibilidad, sustentándose en información incompleta y subjetiva, definiendo umbrales de proyectos y procedimientos de control laxos y sustituyendo los estudios de campo por declaraciones juradas sin asesoría, control y, en una gran mayoría de los casos,

---

31 Museo Nacional de Costa Rica, *Plan de manejo. Asentamientos precolombinos cacicales con esferas de piedra del Diquis, 2017-2020* (San José: MNCR, 2018).

32 Junta Administrativa del Museo Nacional de Costa Rica, "Acta de la sesión 1310" (San José: MNCR, 10 de agosto, 2018), 19.

33 Consejo Universitario, "Resumen del acta de la sesión ordinaria 6063", *Gaceta Universitaria*, 7 (5 de abril, 2017): 8-9.

34 Escuela de Antropología, "Documento de creación del Centro de Investigaciones Antropológicas" (San José: UCR, 2015).

35 Poder Ejecutivo, "Decreto 28174", *Alcance 78 a La Gaceta*, 19 de octubre de 1999; Poder Ejecutivo, "Reglamento de Requisitos y Trámites para Estudios Arqueológicos", *Alcance 78 a La Gaceta*, 19 de octubre de 1999; Poder Ejecutivo, "Decreto 31849", *La Gaceta*, 28 de junio, 2004.



inspección de campo. Además, la Setena no cuenta con funcionarios formados en arqueología que analicen y den criterios sobre los proyectos tramitados. Por su parte, como un elemento favorable para el patrimonio arqueológico, en 2018 se aprobó la Ley 9500 acerca del patrimonio cultural subacuático que, al proteger los bienes que hayan estado parcial o totalmente sumergidos por al menos cien años, vino a romper el esquema de protección centrado solo en el patrimonio arqueológico terrestre; también reforzó otras normativas que incluyen los períodos posteriores a la conquista europea.<sup>36</sup>

La Comisión Arqueológica Nacional (CAN) sigue teniendo un rol fundamental en el ámbito de los estudios privados, dado que es el ente colegiado que debe velar por el cumplimiento de la ley y el encargado de autorizar la ejecución de las investigaciones. Sin embargo, la norma que creó esta comisión no le dio los recursos y la protección jurídica necesarios para actuar, por lo que su margen de veto ha sido muy limitado. Desde hace varios años se ha venido hablando de la importancia de un cambio sustancial en la norma que rige esa comisión (que abarque su estructura, sus funciones y el fortalecimiento y la actualización de los protocolos existentes), pero dichos cambios aún se muestran como una utopía en el horizonte.

Al mismo tiempo, la demanda de la arqueología por contrato se mantiene directamente relacionada con las políticas de apertura económica, el desarrollo inmobiliario, el crecimiento turístico, la construcción de infraestructura y la apertura agroindustrial que han caracterizado a la sociedad costarricense desde el decenio de 1980. Durante la última década, estos sectores tuvieron una desaceleración sustancial respecto a los cuatro lustros previos,<sup>37</sup> con las implicaciones respectivas para el ejercicio de este tipo de práctica arqueológica. El Estado promueve la dinamización económica, al mismo tiempo que busca reducir el aparato de control estatal y la simplificación de trámites. Esta tendencia a la desregulación implica controles administrativos ligeros y falta de recursos y apoyo jurídico, lo cual conduce a la privatización de servicios. A esto se suma el concepto de ambiente que manejan algunas instituciones estatales, que se enfoca solo en lo concerniente a los recursos naturales, dejando de lado la protección de los recursos culturales.

Por los problemas señalados, las posibilidades de empleo público para los arqueólogos continúan estancadas e incluso han experimentado una reducción en la última década. El único nicho disponible para los jóvenes arqueólogos continúa siendo la práctica privada. Así, la mayoría de los arqueólogos están dedicados al ejercicio liberal de la profesión, en tanto que un número reducido

---

36 Asamblea Legislativa, "Ley 9500", Alcance 50 a *La Gaceta*, 7 de marzo, 2018.

37 Consejo Nacional de Rectores, *Informe Estado de la Nación 2019* (San José: Servicios Gráficos AC, 2019), 125-149; Consejo Nacional de Rectores, *Estado de la Nación 2020* (San José: Conare-PEN, 2020), 57-58.

se encuentra empleado por el Estado y las instituciones autónomas. Finalmente, algunos de los retos más importantes que enfrenta la arqueología costarricense incluyen su permanencia como ejercicio profesional, la garantía de calidad en el ejercicio de la profesión y la producción de trabajos con pertinencia social en tiempos de contracción económica y políticas que no privilegian el cuidado del acervo cultural e histórico. En estas circunstancias es fundamental establecer un programa de capacitación para los consultores y los profesionales de disciplinas vinculadas con el desarrollo de infraestructura en temas normativos de patrimonio arqueológico y ambiental. También es necesario reposicionar la relevancia del conocimiento histórico en las comunidades y la sociedad en general, dado el desplazamiento que se ha dado de estos temas durante las últimas décadas, ya sea en los medios educativos formales o los informales.

## Conclusión

Como se expuso al inicio de este capítulo, si bien no se ha debatido abiertamente sobre la práctica privada de la arqueología, este será uno de los temas más relevantes en los próximos años debido a sus implicaciones para la conservación y la gestión del patrimonio arqueológico, así como para el avance de la investigación en esta disciplina. Por una parte, es necesario que los arqueólogos y los estudiosos del pasado antiguo discutan acerca de la rigurosidad científica con la que se practica la arqueología de contrato, sus planteamientos metodológicos, las buenas prácticas ambientales y, sobre todo, la relación entre los diseños de investigación y la práctica privada de la arqueología.

Por otra parte, la arqueología nacional continúa siendo practicada predominantemente a través de intereses e iniciativas individuales, rara vez a través de grupos o comunidades académicas con objetivos compartidos. Es necesario promover un mayor nivel de discusión, como gremio, sobre los problemas fundamentales de la disciplina e incentivar una investigación arqueológica apegada a los estándares científicos más altos. La pauta de trabajo de los arqueólogos que trabajan en las instituciones públicas sigue estando muy marcada por aquellos objetivos que históricamente han priorizado las instituciones involucradas: la educación formal en la UCR y la gestión del patrimonio en el MNCR, aunque en ambas instituciones también se realiza investigación. En el caso de los arqueólogos que trabajan en el ámbito privado, como es de esperar, su práctica está determinada por el mercado de la construcción de infraestructura pública y privada y la legislación pertinente.

Acerca de las principales discusiones en esta disciplina, la falta de integración como comunidad ha afectado su desarrollo continuo y la exposición pública

de sus debates. La arqueología es un campo con una gran especialización en sus métodos y técnicas, pero cuyos aportes al conocimiento del pasado siguen siendo esporádicos y dispersos. En la medida en que la investigación científica se ve acompañada de un sano debate académico, es de esperar que aumente y se enriquezca el acervo del conocimiento sobre el pasado. Este es uno de los elementos que debe examinarse en el proceso de fortalecimiento de la formación de los arqueólogos nacionales, pues una disciplina activa es la que constantemente revisa sus aportes y limitantes.